



## El conflicto sirio

La solución diplomática se aleja y la intervención occidental directa parece solo cuestión de tiempo. El ex analista de la CIA Emile Nakhleh y el experto peruano en relaciones internacionales Javier Alcalde Cardoza ofrecen dos visiones contrapuestas del conflicto sirio.



Roberto Bissio\*

## La pobreza como violación de los derechos humanos

veda Carmona, relatora especial sobre la extrema pobreza de las Naciones Unidas, estampó la palabra “final” sobre el proyecto que acaba de enviar a los gobiernos para establecer “principios rectores sobre la extrema pobreza y los derechos humanos”. Sepúlveda cree que habrá consenso y que el Consejo de Derechos Humanos aprobará en setiembre este conciso documento de veinticinco páginas donde resume ocho principios y cuatro requisitos para garantizar catorce derechos específicos de las personas que viven en la pobreza.

El documento está concebido como orientador de las políticas públicas, y, por lo tanto, dirigido a los gobiernos nacionales que deciden sobre ellas, pero también contiene secciones sobre las obligaciones de las grandes empresas transnacionales.

Culmina así un largo proceso, iniciado en 2001, cuando la entonces Comisión (hoy Consejo) de Derechos Humanos encomendó a la Subcomisión de Promoción y Protección de los Derechos Humanos que definiera cómo aplicar las normas de derechos a la lucha contra la pobreza, que las Naciones Unidas consideran prioridad universal.

El Banco Mundial tiene una definición monetaria de la pobreza y ha establecido la frontera en los ingresos inferiores a un dólar por día (ahora ajustados a un dólar y cuarto). Según el enfoque de derechos humanos, en cambio, la pobreza es “una condición humana que se caracteriza por la privación continua o crónica de los recursos, la capacidad, las opciones, la seguridad y el poder”.

La pobreza, dice el preámbulo de los “principios” a los que Sepúlveda ha dado forma definitiva, es “a la vez causa y consecuencia de violaciones de los derechos humanos”. Los pobres “sufren muchas privaciones que se relacionan entre sí y se refuerzan mutuamente -como las condiciones de trabajo peligrosas, la insalubridad de

la vivienda, la falta de alimentos nutritivos, el acceso desigual a la justicia, la falta de poder político y el limitado acceso a la atención de salud-, que les impiden hacer realidad sus derechos y perpetúan su pobreza”.

De ahí que el primer principio que se postula es el de la *dignidad humana*, junto a “la indivisibilidad, relación mutua e interdependencia de los derechos humanos”. Los restantes principios son la *igualdad* contra toda discriminación, que “incluye el derecho de ser protegidos contra el estigma negativo asociado a la situación de pobreza”, la *igualdad entre hombres y mujeres*, los *derechos del niño*, la *capacidad de actuación y autonomía* de las personas que viven en pobreza, la *participación y empoderamiento*, la *transparencia y acceso a la información* y la *rendición de cuentas*.

Basados en estos principios, los Estados deben adoptar estrategias nacionales para reducir la pobreza y lograr la integración social, con puntos de referencia y plazos claros y planes de acción bien definidos. Las políticas públicas deben dar “debida prioridad” a los pobres y las “instalaciones, bienes y servicios necesarios para el

disfrute de los derechos humanos” deben ser “accesibles, adaptables, asequibles y de buena calidad”.

Si bien todos los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales se aplican a los pobres, el documento ofrece una lista de “algunos derechos específicos cuyo disfrute por quienes viven en la pobreza es particularmente limitado o está especialmente menoscabado, y respecto de los cuales los Estados tienen con frecuencia políticas inadecuadas o contraproducentes”. Entre éstos se cuentan el derecho al agua y el saneamiento, la alimentación, la salud y la educación, la vivienda, al trabajo y la seguridad social, entre otros esenciales para la dignidad, como el derecho a tener documentos de identidad.

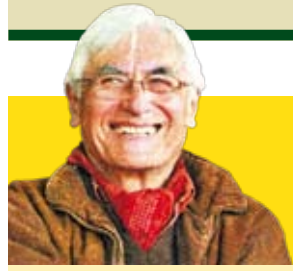
Los Estados tienen la obligación ya mencionada de ser coherentes, solicitar asistencia internacional cuando sus esfuerzos no sean suficientes y asistir si están en condiciones de hacerlo, rindiendo cuenta de sus intervenciones.

“En un mundo caracterizado por un nivel sin precedentes de desarrollo económico, medios tecnológicos y recursos financieros, es un escándalo moral que millones de personas vivan en la extrema pobreza”, dice el prefacio del documento. Cuando se lo apruebe, erradicar la pobreza extrema ya no será solo un deber moral, sino también una obligación jurídica.

\* Director del Instituto del Tercer Mundo (ITeM).

**La pobreza es “a la vez causa y consecuencia de violaciones de los derechos humanos”. Muchas privaciones se relacionan entre sí y se refuerzan mutuamente.**





## ¿Ahora Líbano?

Héctor Béjar  
www.hectorbejar.com

La invasión occidental a Siria vía rebeldes y mercenarios está empezando a complicar a Líbano.

Las comunidades alauita y sunita han empezado a combatir en Trípoli, la segunda ciudad del país. Los alauitas son una rama del Islam próxima al chiismo, a la que pertenece el presidente de Siria, Bashar Al Assad. Crean en un Mesías y son grandes defensores de la causa palestina. Defienden la igualdad de la mujer respecto del varón, rechazan el dogmatismo islámico y se acogen al significado profundo del Corán, no a la forma del rito.

La República Libanesa limita con Siria e Israel, dos bombas de tiempo del Medio Oriente. Bajo la presión de occidentales, israelíes y sirios, Líbano es a la vez un delicado mecanismo de relojería y una casa de cristalería.

Se trata de una república multirreligiosa. Allí conviven cristianos, maronitas, drusos, musulmanes suníes y chiitas. Las clases altas tienen cultura francesa y se nota la influencia de Estados Unidos expresada en la Universidad privada "americana" donde se habla el inglés, desde que los norteamericanos desembarcaron en 1958 para "proteger" a los maronitas.

La iglesia católica maronita (de Marón, que vivió en el año 410) es la única iglesia cristiana oriental que no es ortodoxa y reconoce la conducción espiritual del Papa de Roma. Las comunidades maronitas creen que Jesús fue Dios y hombre al mismo tiempo, y defienden su autonomía, lo que les valió terribles persecuciones en su contra.

Los drusos, musulmanes de origen persa, son monoteístas y creen en la reencarnación.

Sunitas y chiitas son las dos grandes ramas del Islam que ahora compiten expandiendo su influencia por el Medio Oriente.

La Constitución de Líbano establece que la Presidencia debe ser ejercida siempre por un cristiano maronita, el primer ministro debe ser sunita y el presidente del parlamento debe ser chiita.

Líbano fue sede de la Organización para la Liberación Palestina [OLP] de Yaser Arafat desde 1970 hasta que Israel invadió el sur del país para expulsarla en 1978.

En 1975 comenzó la guerra entre las falanges maronitas y los musulmanes de la OLP. El sur fue ocupado primero por las fuerzas de paz de la Liga

Árabe y, cuando éstas se retiraron, por el ejército sirio. En 1978 y 1982 fue invadido por los israelíes. Se abrió una guerra entre milicias libanesas, la OLP, los israelíes y las falanges cristianas. Intervinieron fuerzas multinacionales de las Naciones Unidas y pudieron salir los once mil milicianos de Arafat. Cuando se retiraron, los israelíes, con la complicidad de norteamericanos, ingleses, italianos y franceses, se dedicaron a matar a cañonazos a la indefensa población civil palestina de Sabra y Chatila. Uno de los grandes crímenes de guerra del siglo XX.

Han pasado treinta años de ese crimen y los campamentos de refugiados palestinos —en realidad viejos edificios tuzurizados en que viven apiñadas y cercadas por alambradas ciento treinta mil personas—, continúan allí ante la indiferencia o ignorancia del mundo. Al centro de los edificios, en una gran plaza circular, está bajo tierra y cemento la fosa común compartida por miles de cadáveres indistinguibles.

En 2000 Israel decidió retirarse de Líbano.

Beirut, llamada la perla del Mediterráneo, fue destruida. Lo de siempre. Fue reconstruida por Francia a la manera francesa, con dinero de los libaneses.

En 2006 hubo otra guerra entre Israel y Hezbollah apoyado por Irán y Siria. Los israelíes destruyeron otra vez gran parte del sur.

Si usted ha estado alguna vez en Israel le será denegada la visa libanesa. Israel es una mala palabra en Líbano porque representa una amenaza permanente a la independencia del país.

El turista distraído que pasee por las tranquilas calles de Beirut verá gente tomando té en las calles oscuras o jugando ajedrez en la charla de vecinos y amigos. O si va al centro descubrirá tranquilas calles peatonales llenas de tiendas con las grandes marcas francesas de perfumes y modas o cafés a la parisina. Y allí donde pueden entrar los autos, colecciones de BMW y Mercedes. Nada que parezca guerra o pobreza. Son las finanzas del petróleo. Y sin embargo, las bestias de la guerra se acercan a Beirut. En unas cuantas horas su vecino puede asesinarlo si pertenece a la facción contraria. Crucemos los dedos.

## Siria

# “Washington debe incentivar ayuda a rebeldes”

Una intervención en Siria es “solo cuestión de tiempo”, escribió en febrero en el *Financial Times* el analista retirado de la CIA Emile Nakhleh. Siete meses después, la solución diplomática ya no parece viable y opina que, cuanto más espere Occidente para asistir a los rebeldes sirios, más cruentos se volverán los enfrentamientos.

Jasmin Ramsey

Emile Nakhleh dirigió el Programa de Análisis Estratégico del Islam Político y el análisis regional para Medio Oriente de la CIA. En ese entonces, él y su equipo informaron a numerosos políticos estadounidenses sobre la represión empleada por el presidente de Siria, Bashar al Assad, para mantener el control político. Cuando se retiró en 2006, trabajó como consultor del gobierno estadounidense sobre cuestiones de seguridad nacional, en especial sobre la radicalización islámica y los estados árabes.

¿Cuál es su análisis actual de la situación en Siria?

Escribí un artículo en febrero en *Financial Times* y algunas cosas que dije entonces están pasando ahora. Cada vez se habla más de (crear) una zona de seguridad. El régimen básicamente está resquebrajado y va a caer. La cuestión es cómo lo hará y qué tipo de caos e inestabilidad le seguirán.

No me preocupa tanto la inestabilidad y los grupos islámicos extremistas. Son temores promovidos por el régimen para asustar a la gente. Ellos dicen: “Nosotros les damos seguridad y estabilidad, y la alternativa es inseguridad e inestabilidad”. Existen yihadistas y miembros de Al Qaeda, pero el hecho es que también estaban en Libia y algunos también en Túnez.

¿Por qué, entonces, Estados Unidos alega que una de las razones de no apoyar directamente a los rebeldes es que no sabe bien quiénes son?

Es una excusa legítima. De hecho, ese argumento fue una de las razones que demoró nuestro reconocimiento de los rebeldes libios en Bengasi y nuestras acciones allí. Lo mismo ocu-

rrió en Egipto. Seguíamos escuchando que no había líderes. Bueno, pues no los tienen, no sabemos con quién tratar y por eso demoramos en actuar.

Pero considero que ahora la asistencia de Estados Unidos y de sus aliados de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), en especial Turquía, es importante. No estoy sugiriendo necesariamente una participación militar directa, pero considero que el régimen sirio, como dijo hace poco un especialista, es una mafia. No se puede negociar con ellos. Van a hundirse peleando y en el proceso van a destruir a Siria y matar a muchas personas más.

¿Qué tipo de apoyo entonces hay que dar a los rebeldes sirios?

El régimen tiene poderío aéreo y tanques, por lo que los rebeldes necesitarían, en especial de Turquía, granadas de propulsión contra tanques y misiles Stinger contra los aviones. Necesitan equilibrar el terreno en esas dos áreas. También necesitan municiones.

Podemos reconocer un área geográfica, algo así como un refugio cerca de Turquía. Una vez que lo tengamos, podemos enviar por esa vía asistencia humanitaria, suministros médicos y otros elementos logísticos.

Digo Turquía porque luego podemos ir al Consejo de Seguridad y decir que esto es una cuestión de la OTAN. Pertenecemos a la alianza, al igual que Turquía, que puede alegar que se siente amenazada por la creciente inseguridad en sus fronteras. Turquía puede actuar, pero también debemos ser precavidos respecto de un apoyo saudita y qatari.

¿Turquía espera luz verde de Estados Unidos?

Sí, pero no voy a hablar por nadie. Pero por eso Turquía apeló a la OTAN. También creo que el papel de



la OTAN se puede ampliar. No digo volar allí ni implementar una zona de exclusión aérea y proteger a la población con aviones de la OTAN, como hicieron en Libia. Lo que puede hacer es armar a la oposición con artillería antiaérea y antitanques, y que la oposición haga su trabajo. Es una distinción importante, pues también dejará a Occidente y a la OTAN más libres para actuar.

¿La solución diplomática ya no es posible?

Ese tiempo se acabó porque el régimen ya no está interesado en negociar con la oposición. En su propaganda califica a la oposición de terroristas extranjeros, y aun así, ¿qué pasa con las miles de personas que murieron? La mayoría son sirios, no extranjeros. Los que hablan de diplomacia lo hacen como táctica dilatoria, mientras ofrecen su propia forma de asistencia. Pero ahora es tiempo de ayudar a los rebeldes sin poner necesariamente los pies en el terreno.

Para que quede claro, ¿cuál debería ser el papel de Estados Unidos en todo esto?

Aliento y apoyo logístico y en materia de comunicaciones. Según versiones de prensa, Estados Unidos ya tiene contactos con la oposición y quizá ya esté ofreciendo apoyo encubierto en materia de control, de mando, de inteligencia y de comunicaciones. Pero no creo que Estados Unidos, dada la cercanía de las elecciones presidenciales, desempeñe un papel militar declarado en Siria. Las armas necesarias pueden ser entregadas por Turquía, con aprobación de la OTAN, para ayudar a la oposición a salvar sus propias ciudades y sus vidas.

Nunca me inclinó por una acción militar directa y masiva en Siria. He dicho en otros ámbitos que la intervención militar debe desarrollarse de forma gradual. La oposición ya controla un área segura y otras zonas geográficas rurales y urbanas. Cuando escribí la columna en el *Financial Times* no había áreas geográficas bajo control

## El conflicto sirio en el tablero del Medio Oriente

Javier Alcalde Cardoza\*

La guerra civil siria es el episodio más dramático y violento en la profunda transformación del *statu quo* en el Medio Oriente, en lo que se ha dado en denominar la Primavera Árabe. Significa, en gran medida, un intento extremo de Estados Unidos y sus aliados de reparar un *statu quo* que ha quedado resquebrajado con la caída de Mubarak y el ascenso de la Hermandad Musulmana en Egipto.

Tres acontecimientos en los últimos treinta años establecieron un patrón dominante de relaciones internacionales que hoy se descompone en el Medio Oriente: la paz entre Egipto e Israel (1979), la Guerra del Golfo (1991) y la política de Estados Unidos posterior al 11 setiembre de 2001.

La paz conseguida por Estados Unidos entre Israel y Egipto, líder del mundo árabe, puso fin al período más intenso de confrontación entre árabes e israelíes (1948-1973). Con la Guerra del Golfo, el aumento de la influencia de Estados Unidos le permite ampliar la pacificación del Medio Oriente, auspiciando negociaciones de paz de Israel con la OLP y con estados árabes.

Se consolida entonces una *Pax Americana* en la región, un *statu quo* sostenido por el poderío norteamericano para la defensa de sus intereses fundamentales (proteger el acceso al petróleo y apoyar la seguridad de Israel) y sobre la base de los siguientes componentes: sendas alianzas de Estados Unidos con Israel y Egipto; alianzas de Estados Unidos con Arabia Saudí y países del Golfo; negociaciones de paz israeli-árabes, y no surgimiento de una potencia militar rival de Israel en la región.

El Irán revolucionario, después de la muerte de Khomeini (1989), pasa a ser gobernado inicialmente por moderados que buscan, sin éxito, mejorar las relaciones con Estados Unidos.

El atentado de las Torres Gemelas (2001) trae una radicalización de la política exterior norteameri-

cana; en el Medio Oriente plantea el objetivo de “cambio de régimen”, alternativa a la tradicional política de ganarse a las dictaduras como aliadas.

Se pone en marcha el designio de fomentar el reemplazo de gobiernos adversos a Washington, con una perspectiva de democratización.

Esta política empieza con la ocupación de Irak (2003). El mismo año, el presidente Bush coloca a Irán, junto a Irak y Corea del Norte, en el “Eje del Mal”. Siria, estado árabe radical, aliado de Rusia e Irán, pero al mismo tiempo vulnerable por estar gobernado por una minoría religiosa (alawita), figura prominentemente en la agenda desestabilizadora.

En 2005, el nuevo presidente Mahmud Ahmadinejad reacciona frente a Estados Unidos, radicalizando la posición de Irán: reanuda su programa atómico e inflama la retórica contra Israel.

El año siguiente, el sorpresivo empate en la guerra entre Israel y Hezbollah revela plenamente el deterioro del *statu quo* que venía sosteniendo Estados Unidos en la región: las negociaciones de paz israeli-árabes quedan virtualmente sepultadas, e Irán potencia su ascenso a la hegemonía en el Golfo y su desafío político y militar a Israel, fortalecido por sus alianzas con Siria y Hezbollah.

A partir de ese momento, arrecian las presiones para que Irán detenga su programa atómico y surgen amenazas de ataque a sus instalaciones nucleares.

En 2010, los autoritarismos comienzan a tambalearse y a caer en la región. Sin embargo, el rápido desplome de la dictadura de Mubarak (antes de que se viabilizara una sucesión aceptable para las potencias occidentales) viene a abrir una ancha grieta en la *Pax Americana*, al poner en entredicho la alianza de Estados Unidos con Egipto, uno de los dos pilares centrales del *statu quo* regional.

En este momento, Estados Unidos y sus regímenes aliados intensifican las “operaciones espe-

ciales” y lanzan una campaña de diplomacia pública para lograr el cambio de régimen en Siria. En su percepción, este hecho, que también debilitaría las posiciones de Irán y de Hezbollah en Líbano, representa fundamentalmente la desaparición de un importante obstáculo que facilitaría la tarea de recomponer el *statu quo* regional salvaguardando sus intereses.

Evidentemente, la evolución de Egipto y de Irán son más importantes para el equilibrio regional, pero la intervención en Siria se les presenta menos complicada.

Las “operaciones especiales” han consistido en organizar, movilizar, entrenar y armar para la subversión a los sectores descontentos con el régimen sirio, así como contratar mercenarios, en actos de sabotaje y terrorismo disfrazado, y en el soborno y reclutamiento de elementos del gobierno y las fuerzas armadas.

La diplomacia pública, en este caso, como en el de Libia, presentó románticamente a los subversivos, en los medios internacionales, como ciudadanos desarmados que protestan por la democracia y son reprimidos brutalmente por el régimen; las atrocidades aparecen siempre perpetradas por el régimen; finalmente, de manera inexplicable, estos ciudadanos indefensos se transforman en una fuerza de combate capaz de enfrentar y derrotar a las fuerzas armadas del gobierno.

En nuestra perspectiva, el costo de la guerra civil en Siria será calamitoso y perturbador, dado el poderío militar del gobierno sirio y sus aliados externos. Y, de caer el régimen de Bashar Assad, dejaría acéfalo a un estado aún más difícil de gobernar y con mayor potencial desestabilizador en la región que el caso de Irak. Esto complicaría y haría todavía más cruento el proceso de establecimiento de un nuevo equilibrio en el Medio Oriente.

\* Profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú, PhD en Relaciones Internacionales.





Martin Khor\*

# Medicamentos más caros

genéricos, de los gobiernos que a menudo optan por comprarlos para sus hospitales y clínicas y, por encima de todo, de los pacientes.

En el Acuerdo sobre los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio de la Organización Mundial del Comercio, los gobiernos tienen derecho a establecer sus propias normas en materia de patentes y rechazar las solicitudes que consideren que no son verdaderas invenciones. Pero las normas también les permiten conceder "licencias obligatorias" a otras compañías para producir versiones genéricas de los medicamentos patentados, por ejemplo si el titular de la patente no permite a otros producir en términos razonables, o si hay una situación anticompetitiva e incluso si la licencia es de interés público.

En algunos países, como India, se permite que la gente plantee objeciones antes y después de conceder una patente.

En las negociaciones del TPPA, Estados Unidos ha propuesto que el acuerdo exija a los países tener leyes de patentes más estrictas que las contempladas en el Acuerdo sobre los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio. Aumentarían los privilegios de las compañías que poseen las patentes y se reduciría la capacidad de los gobiernos de utilizar las "flexibilidades" permitidas por la Organización Mundial del Comercio.

La organización humanitaria Médicos Sin Fronteras, galardonada con el Premio Nobel de la Paz en 1999, explica en un documento las diversas formas en que las propuestas de Estados Unidos, de ser aceptadas en el TPPA, amenazarían la salud.

El documento señala la importancia de los medicamentos genéricos. La primera generación de medicamentos para el VIH/SIDA hizo que su precio bajara a noventa y nueve por

ciento en la última década -de 10,000 dólares por persona por año en 2000 a unos sesenta dólares actualmente-, gracias a la producción genérica en India, Brasil y Tailandia, donde esos medicamentos no están patentados. Esta caída drástica del precio permitió que el tratamiento del VIH/SIDA llegara a más de seis millones de personas en los países en desarrollo.

Según Médicos sin Fronteras, las propuestas de Estados Unidos en el TPPA causarían los siguientes problemas.

En primer lugar, ampliarían el alcance de las patentes. Estados Unidos quiere que resulte más fácil patentar nuevas formas de viejas medicinas que no agregan necesariamente eficacia terapéutica para los pacientes. Las normas de la Organización Mundial del Comercio permitirían a los gobiernos decidir qué tipo de "innovación" merece ser protegida por las patentes. Sin embargo, la propuesta de Estados Unidos limita esta capacidad de definir qué es "patentable" al exigir que se patentes "nuevas formas, usos o métodos de uso" de un producto existente, aún si no aumentan su eficacia.

## Los acuerdos de libre comercio de Estados Unidos y la Unión Europea con países en desarrollo dificultarían a gobiernos y pacientes el acceso a medicamentos genéricos mucho más baratos.

En segundo lugar, Estados Unidos quiere que los países permitan que se patentes plantas y animales, así como diagnósticos y métodos terapéuticos y quirúrgicos para el tratamiento de se-

res humanos, aun cuando el Acuerdo sobre los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio de la Organización Mundial del Comercio permite a los países excluir esos sectores de las patentes.

En tercer lugar, Estados Unidos propone restricciones a la oposición a las patentes previo a su otorgamiento, aun cuando las normas de la Organización Mundial del Comercio la permiten.

En cuarto lugar, la propuesta de tener nuevas formas de aplicación de los derechos de propiedad intelectual, como permitir que funcionarios de aduana incauten cargamentos de medicamentos, aun si están en tránsito, solo por la sospecha de que sean productos falsificados, e incrementar los daños y perjuicios por la infracción de los derechos de propiedad intelectual.

En quinto lugar, y esto es lo más grave, la propuesta de Estados Unidos de la "exclusividad de datos". Esto impediría a las compañías productoras de genéricos utilizar la información existente recogida de investigaciones clínicas -que haya sido presentada anteriormente por la compañía creadora del medicamento- para ganar la aprobación regulatoria de sus medicamentos, forzándolas a duplicar los ensayos clínicos o esperar a que termine el periodo de "monopolio de datos".

En sexto lugar, Estados Unidos pretende que el plazo de las patentes sea mayor a los veinte años establecidos en las normas de la Organización Mundial de Comercio. Quiere ampliar el periodo de patentes para compensar las demoras administrativas del proceso regulatorio.

En séptimo lugar, Estados Unidos busca vincular a las patentes con la regulación de la seguridad de los medicamentos, convirtiendo así a las autoridades reguladoras en "policía de patentes", según Médicos sin Fronteras. En Malasia, varios grupos de pacientes y médicos emitieron una declaración conjunta en la que se oponen a las propuestas de Estados Unidos que, aseguran, reducirán el acceso a los medicamentos. [Ver recuadro.]

El TPPA se está negociando en absoluto secreto. Esas negociaciones afectan a la salud pública y deberían ser llevadas a cabo con niveles de transparencia y escrutinio público adecuados, según expresaron varias organizaciones.

La situación es urgente, porque las negociaciones del TPPA se están haciendo a un ritmo acelerado y está previsto que finalicen este año.

\* Director ejecutivo de South Centre.



## Ecuador logra apoyo de la OEA

Ecuador registró otro importante logro diplomático en el caso del asilo otorgado a Julian Assange, con la Declaración adoptada el 24 de agosto por la Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de la Organización de Estados Americanos (OEA). "Esta es una votación histórica, es un triunfo de los países pequeños y nos sentimos contentos", declaró a la prensa el canciller ecuatoriano Ricardo Patiño, a la vez que agradeció la solidaridad de la inmensa mayoría de los países de la región.

La Declaración fue adoptada por treinta y tres de los treinta y cuatro países miembros de la OEA. Solo Canadá expresó desacuerdo, mientras que Estados Unidos no se opuso, pero incluyó una observación a uno de los artículos. El texto reitera los principios y normas que regulan las relaciones diplomáticas entre los Estados y resuelve "rechazar cualquier intento que ponga en riesgo la inviolabilidad de los locales de las misiones diplomáticas".

El presidente Rafael Correa y el canciller Patiño reiteraron los hechos básicos de la decisión de Ecuador de otorgar el asilo al fundador de WikiLeaks:

\* En ningún momento Ecuador, ni el propio Assange, han buscado que éste evada la justicia sueca.

\* Ecuador ha ofrecido a Suecia interrogar a Assange en su embajada en Londres.

\* Assange estaría dispuesto a viajar a Suecia -donde hasta ahora no pesa ningún cargo en su contra- para responder las preguntas, si ese país garantiza la no extradición a un tercer país [Estados Unidos] y/o si Reino Unido incluye esta condición al extraditarlo a Suecia.

Ninguna de estas propuestas ha sido aceptada; y sin embargo, hay fuertes evidencias de un probable atentado a los derechos de Assange en caso de que sea llevado a Estados Unidos, señalan los representantes del gobierno ecuatoriano. [ALAI]

## Resistencia en Malasia

"Nos oponemos categóricamente a las demandas de Estados Unidos de patentes más prolongadas y más estrictas sobre medicamentos y tecnologías médicas que son esenciales para salvar vidas en Malasia", expresaron dirigentes de la Sociedad Nacional del Cáncer, Asociación de Cuidados del Cáncer de Seno, Consejo sobre Sida, Malaysian Treatment

Access & Advocacy Group (MTAAG+), Sociedad Torácica y Asociación de Salud Mental de Malasia.

Los medicamentos de segunda línea para el VIH, como el Kaletra, son necesarios para salvar vidas y a menudo no pueden ser adquiridos por las personas que lo padecen. El cáncer, la tuberculosis, la malaria y la diabetes dependen de medicamentos genéricos.

Los medicamentos patentados son muy caros. Por ejemplo, el Glivec (para el tratamiento del cáncer gastrointestinal) o el Sorafenib Tosylate (para el tratamiento del cáncer de hígado y riñón) cuestan unos 3,000 dólares por paciente por mes, mientras que la versión genérica puede costar unos ciento veinte dólares por persona por mes.